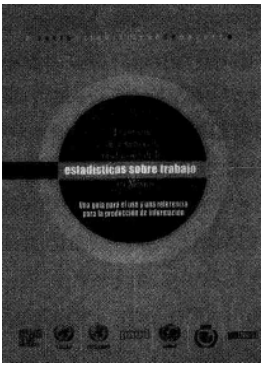

El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre el trabajo en México. Una referencia para la producción de Información

INMUJERES/UNIFEM
México, 2001, 72 pp.

Este trabajo constituye una importante contribución para el conocimiento de las desigualdades de género en nuestro país. Situación que ha sido objeto de análisis y discusión, pero que resulta poco visible ante la falta de información confiable desde la misma perspectiva de género.

La construcción de los indicadores que sirven para este estudio, apunta a resolver tales ausencias y da cuenta de la inserción laboral de hombres y mujeres según lo permite la información existente y demuestra el grado de inequidad que prevalece entre ambos. Esta construcción es producto del esfuerzo conjunto del Instituto

Nacional de las Mujeres (INMUJERES); el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP); la Organización Panamericana y Mundial de la Salud (OPS/OMS); el Programa de las Naciones Unidas paja el Desarrollo (PNUD); el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), quienes organizaron cinco talleres en el marco del proyecto de creación del Sistema de Indicadores para el Seguimiento de la Situación de la Mujer (SISESIM). En esos ejercicios se reunió la experiencia de usuarios y productores nacionales de estadísticas, al tiempo que fueron creados espacios de discusión y reflexión propicios para tomar conciencia sobre la importancia de producir y utilizar datos estadísticos que hagan evidente la situación de las mujeres, su contribución a la sociedad y sus necesidades específicas.

El trabajo se concibe como un recurso social estratégico con relación al abanico de oportunidades que brinda una sociedad, porque si el género es una construcción social que da pie a valores y creencias acerca de la diferenciación sexual entre hombres y mujeres, es, desde todo punto de vista, necesaria una mirada relacional, una mirada que incluya las ideas y percepciones de ambos acerca de lo que son y deberían ser.

Son muchos los resultados que confirman las tendencias sospechadas; por ejemplo: sólo una tercera parte de la fuerza de trabajo, masculina y femenina, cuenta con prestaciones laborales, sin embargo, las mujeres superan a los hombres en el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada que no recibe ingresos, pero son menos que ellos las que ganan cinco salarios mínimos o más. Igual son diversas las consecuencias de la readecuación de la división sexual del trabajo ante las modificaciones ocurridas en el mercado y la familia, pero resulta evidente el incremento de la participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico, como también la sobrecarga de doble jornada laboral que eso significa.

Sin duda que este documento aportará elementos clarificadores y, aunque no pretenda una visión acabada del análisis de género, proporciona un buen panorama de la actual producción de estadísticas laborales en el país así como del reto que significa incorporar el enfoque de género en dicha producción.